

"Años de forja y valentía"

El nombre de Mario Bahamonde (Taltal, 1910 - Antofagasta 1979), está profundamente ligado al quehacer literario nacional y especialmente en la esencia antofagastina, no en la urbana, cómoda y aristocrática, sino en la del cobre y salitre, tierra solitaria e inclemente de nuestro país.

"Gabriela Mistral en Antofagasta, Años de Forja y Valentía" es un libro póstumo. Lo publicaron sus amigos como homenaje a su memoria, a la amistad y a la poesía. (agosto, 1980) por Editorial Nascimento, también desaparecida.

Esta edición del autor Mario Bahamonde, con respecto a Gabriela Mistral, tiene especial vigencia en estos días en que el momento histórico nos señala un nuevo aniversario de su nacimiento y la conmemoración del Centenario de su natalicio (7 de abril de 1889. Vicuña).

No obstante, es un mérito de este trabajo pormenorizado; presentación del personaje inserto en su época y pleno de vitalidad, aparece (Gabriela) aquí como un verdadero ser humano profundamente sensibilizado, unido a su familia, limitado por algunas debilidades, fortalecido por sus convicciones intelectuales.

Así gracias a Mario Bahamonde, deja de ser un extraño personaje idealizado o vilipendiado por muchos autores que no penetraron en su intimidad, ni trataron de maneras adecuadas su época. (Pfo Baroja, 1872 - 1956, novelista español que perteneció a la generación del 98).

Este texto abarca un vasto espacio, tanto geográfico como espiritual de Gabriela Mistral, porque las peripecias han ocurrido tanto en el mundo exterior como interior de ella.

De esta forma, las anécdotas se juxtaponen y entrelazan, enriqueciendo indudablemente el tratado y que su extraña habilidad para recordar hasta los mínimos detalles que le pueden servir para redescubrir el oculto sentido de los hechos cotidianos, aparentemente intrascendentes.

De igual manera, esta particular relación con el tiempo, ("que se construyen gracias a aportes tan valiosos de investigación; como es el caso de "don Justo Alarcón R., jefe de la sección referencias

críticas de la Biblioteca Nacional"), lo llevó al ejercicio de su memoria, de esta forma coincide con el carácter atemporal que ostenta toda verdadera obra de arte en este género (Ensayo).

A pesar de la descripción perfilada de los hechos, lugares y costumbres, todavía teniendo cuenta que la colaboración y desarrollo de "Gabriela Mistral en Antofagasta, Años de Forja y Valentía", alcanza niveles de profundidad y sutileza nunca antes logrados en volumen literario referente a dicho período (del cual deriva fundamentalmente su valor artístico), que sin lugar a dudas, es la relación del tiempo y la memoria.

Libro que va más allá aún en la exploración de los intrincados laberintos del tiempo, de ese mundo mágico de la retentiva y partiendo de este hecho recrea un universo histórico complejo en una obra que constituye un paradigma de la bibliografía.

Sin embargo, el alcance de este libro desborda la periferia de la simple investigación. Entrelazando, pasado y presente, trivialidad y trascendencia. Mario Bahamonde, presenta a la vez días frescos del orbe aristocrático de Antofagasta cuando "el miércoles 11 de enero de 1911 la profesora Lucila Godoy Alcayaga llegó al puerto de Antofagasta en el vapor "Panamá", un pequeño barco de pasajeros que hacía "la carrera" desde Valparaíso a Guayaquil.

La media mañana adormilaba un mar calmo en la extensa bahía y allá al fondo, por el norte, la corpulencia de Cerro Moreno lucía empenachada por una nube en la cumbre: una nube cansada de viajar. La bahía estaba casi desierta, pues no alcanzaba a haber cuarenta veleros cargando salitre, los que en otras veces sumaban más de cien". "Alguna vez don Fernando Muriello Le Fort (Director subrogante de "El Mercurio de Antofagasta" de aquella época), nos refirió de aquella tarde de junio de 1912 él, acodado en la baranda del muelle de la calle Bolívar, la vio partir. Recordó que había tenido la suerte, un año y medio, de verla llegar por ese mismo muelle.."

Luis E. Aguilera

1910-79
Regional, Coquimbo, 20-XI-1988 p. 2.